

II.-Crónica Social de España

ASAMBLEA-COLOQUIO. ASESORIA E. DE SINDICATOS

La Crónica va a resultar monográfica; no por falta de temas variados. Unos han sido, o serán, tratados expresamente en la Revista: convenios colectivos de trabajo, Congreso Internacional de Sociología; otros habrían perdido novedad en el momento de la aparición de la revista, o son asuntos que se prestan menos al comentario, y la noticia está suficientemente recogida en la prensa diaria. De hecho, la crónica presente recogerá el significado de la Asamblea-Coloquio organizada por la Asesoría Eclesiástica de Sindicatos.

Dentro de los Sindicatos españoles, y al margen de su significado político, actúan los *Asesores Eclesiásticos*, nombrados por sus respectivos Obispos, y bajo la alta dirección del Asesor Nacional, el Excmo. Sr. Obispo de León. Su actividad es múltiple, porque el campo abierto ante ellos es inmenso: la sección doctrinal orienta y promueve cursillos, conferencias para sacerdotes como capellanes de Hermandades, consiliarios de Cooperativas, capellanes de Escuelas Profesionales, etc.; la sección de Apostolado fomenta las Misiones en zonas mineras, industriales, las Conferencias Apologéticas en las fábricas, y los Ejercicios en retiro para grupos reducidos.

Pero, aun multiplicada su actividad y aprovechando las grandes facilidades de actuación apostólica que hoy se dan, la masa obrera, fría, indiferente o floja en el cumplimiento de sus deberes religiosos, está pidiendo un examen, una revisión de métodos empleados en su evangelización. Sin duda para confirmarse en el empleo de algunos de ellos; y para acomodar otros a las exigencias de los tiempos modernos.

Esta fué la razón de la *Asamblea-Coloquio* convocada en Madrid para el 8-12 de abril último. Asistieron, con todos los Asesores Eclesiásticos, un nutrido grupo de sacerdotes y religiosos, con lo cual los asambleístas sumaban unos doscientos. La presencia, la aglomeración de los obreros en las ciudades y zonas industriales, plantean problemas muy diversos: económicos, sociales, religiosos. Si al sacerdote no siempre se le pide la solución de los aspectos técnicos y económicos, sí debe conocer la realidad de la vida para no proceder con criterio de aproximación, para ayudar con su consejo y su esfuerzo moral a la inmediata aportación de los obligados a ello, y para aplicar los medios más eficaces —mirando a la oportunidad, la importancia, la trascendencia— allí donde se requiere su presencia de apostolado.

El primer tema estudiado fué *Problemas en el lugar de origen*; es decir, la situación económica, social y moral del campesino. Para explicar o com-

prender la razón de la emigración, y para poner el remedio oportuno, o sugerirlo a la autoridad competente.

Situación material y económica del trabajador. Arturo Espinosa, jefe del sector Campo, dentro de la Vicesecretaría de Ordenación Social de Sindicatos, hizo un estudio sereno y ponderado de la situación real del campesino, el alcance de los seguros sociales en el campo, el retraso con que llegan de ordinario, los problemas por la aglomeración, el latifundio o el minifundio. Se da actualmente en España emigración interior, hacia zonas industriales y poblaciones numerosas, y emigración hacia el exterior. A América marcha la ya clásica riada de gente del Norte: gallegos, asturianos, santanderinos, vascos. Hacia Francia, principalmente como emigración temporal, y gracias a Dios organizada, emigran para la plantación o recogida de la remolacha o del arroz. Y emigran también hacia las minas de Charleroi (Bélgica).

La situación económica inferior del campo, el atraso en la percepción y disfrute de seguros sociales, la inseguridad en el empleo en algunas zonas, el trabajo más rudo, y últimamente la introducción de maquinaria moderna —tractores, cosechadoras, limpiadoras, etc.— y el afán de novedades, que entra en el campo, empuja, principalmente a la gente joven, hacia las ciudades y zonas industriales.

La agricultura y la ganadería, dos fuentes de riqueza hasta ahora, están seriamente amenazadas —dice el Asesor de Avila—. Atraviesan una crisis inquietante, en trance de anquilosamiento la primera y en peligro de ruina la segunda. Y no es por la depreciación en el mercado; es el absentismo, el éxodo como causa determinante, junto con un ansia legítima de superación social y un afán, no tan legítimo siempre, de placeres.

El Asesor de Burgos apunta, como causa razonable, que el campo en Burgos nunca ha dado para vivir bien la familia campesina; ésta se compone frecuentemente de cuatro, cinco y hasta siete u ocho hijos; quedarán en el pueblo dos o tres hijos; los demás tienen que salir; algunos saldrán para hacer una carrera, otros a buscar un empleo, otros a trabajar en las fábricas o minas, y algunos al extranjero. Y aunque Burgos es de las provincias más adelantadas en medios técnicos agrícolas, la población campesina ha disminuido en los últimos treinta años en un 25 por 100 aproximadamente, y en algunos pueblos, hasta el 40 por 100. El de Ciudad Rodrigo creo que aunque a veces exista el espejuelo de la ciudad, en la mayoría, la emigración es producto de un auténtico estado de necesidad por la falta de medios de vida en el lugar donde radican.

La corriente emigratoria se ha llevado en cinco años 11.666 individuos del campo palentino; donde la población agrícola es de 175.000, y su población activa es de 58.333.

El Asesor de León reconoce que no existe miseria, ni aun descendiendo al campesino obrero, aun cuando hay zonas de jornales más bajos. Y, además, que es escaso el número de obreros que viven exclusivamente del

jornal; tienen alguna propiedad, más o menos reducida. Está muy repartida la propiedad; no existen latifundios; tal vez el tipo de propiedad media sea entre cinco y diez hectáreas de tierra propia. León es la provincia española con mayor número de agricultores propietarios. Pero no todos tienen lo suficiente para una unidad autónoma de explotación.

Hoy día, al marcharse muchos, venden su propiedad; ésta viene a manos de los que más poseen. Con lo cual se está dando la concentración.

Señalan varios asambleístas, como causa del malestar del campesino, la intervención fiscal excesiva. Sobre todo teniendo en cuenta que los funcionarios estatales no son, de ordinario, para el campo los Asesores técnicos que éste necesita, sino la Justicia que cae implacable sobre sus cabezas. Muchos insomnios causa en nuestros campos un pliego de descargos.

Nuestros labradores no han visto satisfechos sus pedidos de abonos en la cantidad solicitada, en tiempo oportuno, y a precios que no sean excesivos.

La falta de seguros sociales para los que no entran en la categoría de «por cuenta ajena», por figurar en la categoría de «autónomos», a pesar de no estar menos afectados de gran debilidad económica. Palencia, por ejemplo, tiene 33.153 productores en el campo, y la nueva legislación se extenderá a 3.552 que figuran eventuales y que se sumarán a los 5.809 fijos; pero quedan 14.991 pequeños propietarios casi tan necesitados como los fijos, quienes aún ha de esperar estos beneficios. Y que además carecen de Instituciones protectoras de huérfanos, viudas, ancianos, Centros de Enseñanza profesional y Capacitación para el agricultor y sus hijos.

Al sacerdote le incumbe amar al pueblo como es; conocer la realidad social de sus feligreses. Conmoverse, con mística aldeana, por los problemas económico-sociales que martillean, atormentan y obsesionan a sus feligreses campesinos y destemplan su espíritu.

Supuestos *los problemas* en el lugar de origen, en el tema siguiente se estudiaron los *que se plantean en el lugar de destino*. Tanto en *el suburbio* que en su mayoría suelen habitar, por lo menos como primera providencia y hasta que logran una casa (que suelen tardar mucho en lograrlo), como en la *fábrica*.

Se reconoció el derecho a la emigración y desplazamiento, como un derecho natural, aunque con control de la autoridad y subordinado al bien común. Así lo reconoce expresamente Pío XII en la «Exul familia», donde afirma: «La piedad hacia los hombres, no menos que el derecho natural, sugiere que a éstos les queden abiertos los caminos para la emigración. No pueden las Naciones negar, sin suficiente y justo motivo, el acceso, a los necesitados, nacidos en otros lugares, o sea, cuando esto no se opone al bien público rectamente ponderado.» Luego derecho, pero controlado. Para que no se siga un mal, que se seguiría cuando las fuerzas de trabajo se concentran en las fuentes del mismo, y no ha precedido una política de previsión y urbanización capaz de recibir a esas fuerzas de trabajo, que

además del alimento necesitan el vestido y habitación a que tiene derecho toda persona humana.

Como conclusiones o puntos importantes de esta primera parte del tema: problemas en el lugar de destino, *en el barrio*, pueden figurar las siguientes:

— Hay que recibirlos bien, por solidaridad cristiana y social, porque los necesitan las ciudades o zonas adonde se desplazan. La baja natalidad de la mayor parte de estos sitios que reciben a emigrados, así lo confirman. Barcelona, a pesar del descenso evidente de natalidad desde principio de siglo, ha aumentado su población extraordinariamente. Y lo mismo Vizcaya, aunque en proporción menor. Barcelona, de los 22.423 nacimientos en 1956, sólo 9.136, o sea, un 40 por 100, son de padre y madre catalana. De tal manera que argumenta algún catalán ilustre: «De ahí que en un estudio estadístico se concluya que si Barcelona no recibiese inmigrantes en un período de 80 años, período insignificante en la vida de un pueblo y en la historia de las ideas políticas y económicas, nuestras industrias y factorías quedarían paralizadas.» 177.000 suburbanos viven en Barcelona. De ellos, 66.000 viven en 12.494 barracas; otros en bloques, pisos, etc.

— Pero no hay que mirarlos sólo como «productores». Ciertamente vienen a las grandes ciudades a fortalecer su pujanza económica. Pero además, y por encima del concepto de «mano de obra», son *hombres*.

— Hay zonas en las cuales circunstancialmente se ha creado el suburbio, y como consecuencia, el «chavolismo». Tal vez la gravedad del mismo esté en la ocupación del mañana, cuando terminen las obras en las cuales trabajan como eventuales.

— Por la mala disposición de las casas, poco acogedoras, los obreros prefieren estar ausentes en las horas libres de trabajo: la taberna, el chigre, el Centro.

— Tienen algunas ventajas sobre los que viven en el centro de las ciudades, pero en malas habitaciones: los de los suburbios están libres de impuestos y gozan de la higiene que el sol y el aire proporcionan.

— Por otra parte, Almería, reconoce los casos de enfermedades: tracomia, tifus, tuberculosis, demencia que se dan en un índice elevado.

— A pesar de la labor del Patronato Escolar de suburbios que crea bastantes Escuelas, aún es insuficiente el número para las necesidades. En Barcelona, de los 25.000 escolares en suburbios, 12.000 quedan sin escuela.

— Es necesario levantar Escuelas y poner en ellas maestros de suburbios, maestros con verdadera vocación de entrega, con auténtico espíritu de apostolado, con miras muy altas, sin derrumbarse ante la miseria material, cultural y moral del barrio.

— Complemento de servicios de Roperos, Colonias, Comedores, Bibliotecas, Hogares parroquiales, Centros sociales.

— Preocupación especial por los niños que cumplen doce años, cuando

termina la obligatoriedad escolar, y cuando aún no ha empezado oficialmente el ingreso legal en el trabajo.

— Elevación de los centros de reunión de los jóvenes, ya que son tantos los que se malean, y aun corrompen, en ellos.

— No hay solidaridad entre los mismos obreros; no tienen inconveniente, por ejemplo, en cobrar a sus compañeros, 200 ó 400 pesetas por una habitación con derecho a cocina, en una casa por la que ellos pagan 100 ó 150 pesetas.

— El hecho de aislarlos en barrios enteros de obreros, sin mezcla de otros estamentos sociales, les produce un complejo de apestados, y crea en ellos el resentimiento. Ensayo magnífico, en Barcelona, en las viviendas del Congreso. Se establecieron porcentajes, cuanto a profesiones, de la siguiente manera: obreros no cualificados, 20 por 100; cualificados, 30 por 100; administrativos, 30 por 100; subalternos, 5 por 100; funcionarios, 4 por 100; profesiones liberales, 4 por 100; e independientes, 4 por 100. En cuanto a procedencia se estableció la siguientes proporción: 50 por 100 barceloneses, 30 por 100 con más de 15 años de residencia y 20 por 100 con menos de 15 años de residencia.

— Hay falta de espíritu social cristiano por parte de la ciudad receptora, considerando, a los que llegan, como extraños, depreciando su personalidad.

— Actitud apostólica, en el sacerdote principalmente, para adaptarse a los emigrantes. Facilitarles a ellos la adaptación, que si siempre es penosa, lo es de una manera especial realizada en esas condiciones humillantes. Animarles a la creación de Cooperativas de consumo, de viviendas...

— En el aspecto moral: falta en ellos frecuentemente la estima de los principales valores morales: honradez, lealtad, veracidad, seriedad. El séptimo mandamiento está en crisis, principalmente bajo el aspecto de rendimiento en el trabajo, respecto a los materiales y cuidado del utillaje de la empresa. El hacinamiento y las costumbres hacen destrozos frecuentes en el sexto mandamiento. En algunos puntos —Almería— denominan a los suburbios «Grandes ciudades sin ley». Falta la indispensable autoridad y los medios elementales para prevenir los hechos inmorales. Dos formidables enemigos: el alcoholismo y la prostitución camuflada o encubierta.

— La Religión, en general, se mira como algo que pertenece a otras clases sociales. En el fondo, es la ignorancia de la Religión. No tiene prestigio la Religión en su ambiente. Faltan muchísimos al cumplimiento de oír Misa y cumplimiento pascual.

Muy relacionado con este punto, el segundo aspecto de «Problemas en el lugar de destino: *la fábrica*». Gran parte de las incomodidades del barrio, del suburbio se engendran en la fábrica; si los salarios fueran lo suficientemente altos, el problema material se suavizaría; la madre no tendría que abandonar el hogar, los niños estarían más atendidos; el hogar resultaría más acogedor.

Además del salario y remuneración material, preocupó en la Asamblea el estudio del ambiente religioso y moral de la fábrica. Corruptor en general, por lo menos para los aprendices; aun los que proceden de Escuelas Profesionales Católicas, si no están sostenidos por una organización que les agrupe para defender su fe, poniéndoles en el terreno de la lucha y proporcionándoles armas adaptadas, antes de los seis meses de haber entrado en la fábrica, han perdido la fe práctica. Se avergüenzan de parecer cristianos. Tres cosas principalmente hacen el ambiente corruptor: la blasfemia, la pornografía en formas varias y la farsa de los de arriba que se dicen cristianos. Y había que añadir que la falta de responsabilidad y la pérdida de la sensibilidad en lo que atañe al séptimo mandamiento. Las dificultades contra la fe, fuera de un grupo más o menos leído, son las que se apoyan en los escándalos, casi siempre supuestos, del Clero. A esto se agrega la ignorancia enorme sobre la Religión, de cuantos llegan de los pueblos a las ciudades. El ambiente crea además un respeto humano, difícil de superar por quienes en otros medios más favorables, procederían rectamente. Por engaño o convencimiento, los obreros se apartan de la Iglesia porque creen que ésta se desentiende de sus problemas, pudiendo remediarlos si quisiera.

El tema siguiente, entraba más de lleno en la enunciación del programa: *Métodos tradicionales de apostolado*. Desarrollado en varias fases: actualidad de los mismos, intensificación en los eficaces, revisión y adaptación a las exigencias actuales. Es indudable que muchos de los métodos no han perdido eficacia; sus frutos siguen manteniendo en pie de auténtica religiosidad al pueblo cristiano. Otros, si han perdido vigor, ha sido, sin duda, por no aplicarles en su puridad o descuidar circunstancias tan importantes como el reclutamiento y la perseverancia —hablando de Ejercicios en retiro—, preparación y conocimiento exacto del ambiente que se misiona; preparación del ejercitador o misionero para lo que de él se espera. Hay que distinguir, asimismo, entre el nombre y la realidad (en concreto refiriéndonos a los Ejercicios). Hay que reconocer que no se busca lo mismo, ni puede ser el mismo fin, en unos Ejercicios cerrados, y en unas conferencias cuaresmales, y todavía en unas conferencias apologéticas o sociales en las fábricas.

Complemento necesario fué la segunda parte: *Nuevas formas de apostolado*. Son varias las experiencias apostólicas que están dando un resultado halagüeño. Por ello, y precisamente ante la inquietud de los Asesores religiosos, como de los sacerdotes en general dedicados a un apostolado social, se quiso figurara una ponencia para estudiar formas nuevas tales como Cursillos de Cristiandad, Cursillos de la HOAC, Ejercitaciones para un Mundo Mejor, Cine, Prensa, Radio. Como confirmación, o mejor, iniciación del papel del sacerdote en el enfoque del cine-forum, cine-club, etcétera, las sesiones de la tarde se terminaban con la presentación, proyección y crítica de una película de enfoque social moderno: «Traperos de Emmáus», «El Techo», «Surcos», «El renegado».

Hubo intervenciones extraordinarias, y por ellas, atendiendo al mérito, deberíamos haber empezado. Unas, a cargo de conocedores de la realidad religioso-social de Francia e Italia; y otras desarrolladas por Excmos. señores Obispos de España.

El P. Lahoz, S. J., actualmente en l'Action Populaire, de París, habló sobre el *Apostolado Social en Francia*. Un informe de interés sumo; tocando los puntos más candentes franceses y expuestos con una serena ponderación ajena a toda polémica. Analizó la obra del Abbé Pierre, deteniéndose antes en el perfil de la persona del director, gastado, quemado por amor a los pobres, a los necesitados del último peldaño social, derrochando caridad a borbotones; y analizando la obra que ha realizado y está llevando a cabo. Con enormes dificultades, nacidas de la pobreza de recursos para tan gigante proyecto, del elemento con el cual le toca trabajar, muchos de ellos irredimibles casi, hez de la sociedad, que buscan el amparo de los campamentos mientras les interesa; de la continuación de la obra, para la cual se necesitarían dirigentes de talla pareja a la del maestro, no siempre éste con el tiempo hoigado para formarles. La proyección de la película «Los Traperos de Emmaüs» completó la exposición de esta parte.

El mismo Padre Lahoz puntualizó sobre los *Sacerdotes obreros* en los momentos actuales, haciendo antes un poco de historia de los acontecimientos que tanto apasionaron a la opinión mundial. Otro tema que tocó fué el de las Parroquias Nuevas en Francia, el trabajo en equipo sacerdotal en ellas, distinguiendo muy bien características del catolicismo francés y el español, y, por lo tanto, adaptación de métodos allí, que dan resultado, y que pueden iluminarnos en algún aspecto. No se trata de copiar nada; pero tampoco está bien el ignorar.

El Rvdo. Mons. Asuagli, milanés, dió un informe completo y detallado sobre la famosa *Misión de Milán*, tan concienzudamente preparada y llevada a pulso por S. E. Mons. Montini. La maravillosa preparación, largamente meditada y desarrollada, sin duda que es una lección que puede no necesitamos aún, en tanto pormenor, al planear nuestras misiones; pero sí hace meditar y temer improvisaciones ante resultados que nos parecen fundamentalmente escasos en los grandes núcleos urbanos españoles y con industria de impulso creciente. Puede decirse que no hubo hogar milanés adonde no llegase una comunicación previa del Arzobispo, cariñosa invitación a la Misión. Y luego selección de predicadores, conferencistas: dos Cardenales y muchos Arzobispos y Obispos actuaron incondicionalmente, junto a una legión de misioneros religiosos y sacerdotes. Aún el Señor nos concede en España facilidades extraordinarias para hacer llegar su palabra. En Milán, por ejemplo, las Empresas, aun invitadas a hacerlo, no llamaron a los misioneros a dirigir la palabra a los obreros; por miedo a que el comunista pidiera al día siguiente igualdad de derechos, o por lo que sea.

Mons. Giulio Salmi, Director de Capellanes de Fábricas, de *Bolonia*, expuso la labor de la *Patrulla volante del Cardenal Lercaro*. Antes puso al

auditorio en antecedentes, sobre el significado comunista de Bolonia, y la necesidad de lanzarse abriendo brecha, o parando el avance peligroso. Simpática resultó la figura del orador, como la obra que todos ellos realizan en ambiente erizado de dificultades, y en el cual es necesario planear la conquista, no sólo la conservación de posiciones.

Tres Señores Obispos intervinieron en la Asamblea: el Excmo. señor Obispo de Ciudad Rodrigo llevando el peso de la presidencia de la misma, por delegación del Excmo. Sr. Obispo de León, enfermo entonces, y con las palabras atinadas de presentación y enfoque del temario y la Asamblea.

El Excmo. Sr. Obispo Auxiliar de Tarragona, trató el tema: *Problemas Pastorales que la emigración plantea en el lugar de destino*. Lección magistral la suya, positiva, constructiva, alentadora para el trabajo sacerdotal ante unos seres que necesitan comprensión y entrega y cariño; y el primero en suministrarlo, como ejemplo que marca la ruta, tiene que ser el sacerdote. El Excmo. Sr. Obispo Auxiliar de Toledo, expuso con dominio, *el pensamiento de la Iglesia sobre el Apostolado moderno*. Conocedor de los documentos y alocuciones de Pío XII, siempre en vanguardia para el avance decidido, le fué fácil llevar la inquietud por una parte ante la necesidad, y la ponderación por otra, siempre pisando firme en la ruta iluminada desde Roma. Su lección sirvió de sedante, en un ambiente que los mismos problemas, tan sentidos y tan del alma del sacerdote, ponían en conmoción y en discusión viva.

F. V.

III.-Crónica Internacional

Alemania.—Se acaba de hacer en Alemania una encuesta monumental sobre la juventud rural, que ha afectado a 20.000 jóvenes. El cuestionario principal comprende 129 cuestiones y había sido precedido por un sondeo de la opinión pública confiada a un instituto especializado que había preguntado a 1.200 jóvenes. La cuestión central a la que se debía responder era: Los campesinos ¿están material y moralmente preparados para dominar el problema planteado por el proceso de la revolución mundial, social y económica en el que están comprometidos? La juventud rural espera de su profesión sobre todo la seguridad y cierto estatuto social. Respecto del porvenir de la agricultura y de su situación presente, el 51 por 100 de los jóvenes se estiman desfavorecidos con relación a otras profesiones, y el 73 por 100 acusan de ello a las autoridades. Para mejorar esta situación, el 40 por 100 piensan que hay que elevar los precios de los productos agrícolas, y sólo el 28 por 100 piensan en la disminución del coste de la producción. Las tres cuartas partes de los jóvenes no han cursado ningún